

# La recepción y el impacto del daguerrotipo entre los miembros de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona (1839–1851). Nuevas aportaciones

## New aspects on the reception and the impact of the daguerreotype among the members of the Royal Academy of Natural Sciences and Arts of Barcelona (1839–1851)

**Jep Martí**

Director Archivo Municipal de Valls

### RESUMEN

Donde se cuenta por qué el académico barcelonés Pedro Felipe Monlau se encontraba exiliado en París en 1839 cuando se hizo pública la invención del daguerrotipo; algo del estado científico de la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona en aquellos momentos, y la acogida que dispensaron los académicos al daguerrotipo; los ensayos que los académicos hicieron con el, su incorporación a los estudios de química de la Junta de Comercio de Cataluña en 1841, y su uso como aparato científico en los eclipses de sol de 1851 y 1860.

**Palabras clave:** Barcelona, Monlau, Academia de Ciencias, daguerrotipo, eclipses.

### ABSTRACT

Why the member of the academy Pedro Felipe Monlau from Barcelona was in exile in Paris during 1839, the year the invention of the daguerrotype was published; something about the scientific reality within the Academy of Natural Sciences and Arts of Barcelona in those times and the reception of the daguerrotype among its members; the studies that were conducted with it, its use in the chemical experiments of the Board of Trade of Catalonia and its use as scientific apparatus during observation of the solar eclipses in 1851 and 1860.

**Keywords:** Barcelona, Monlau, Academy of Natural Sciences, daguerrotype, eclipses.

Aunque el origen de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes<sup>1</sup> de Barcelona se remonte al año 1764, tomaremos como punto de partida de nuestro relato la institución recuperada a partir de 1833<sup>2</sup>, y en particular desde la aprobación de la reforma de sus estatutos en 1836, reforma en la que participaron activamente algunos de nuestros protagonistas: Monlau, Graells, Yáñez, Arrau, Mer, Roura, etc. Según dicha reforma, el objeto de la Academia era

1 Su nombre actual es Reial Acadèmia de Ciències i Arts de Barcelona. Sin embargo a lo largo del texto utilizaremos siempre el de Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, que es el que recibió oficialmente entre 1770 y 1877, o simplemente la Academia.

2 A lo largo del siglo XIX, la Academia tuvo dos períodos de inactividad, entre 1808 y 1814, a causa de la ocupación napoleónica, y de 1824 a 1833, durante el período absolutista de Fernando VII.

«ilustrarse mutuamente los socios que la componen y promover el estudio y propagación de las ciencias naturales y los progresos de las artes; y á este fin empleará cuantos medios le sujera su celo». Al año siguiente y después de largos debates, se aprobó el Reglamento Interior, que regulaba la relación de los académicos con la institución, el procedimiento de las sesiones, la lectura y discusión de las memorias y propuestas de los socios, el funcionamiento de la biblioteca, el archivo, el museo y los gabinetes, el establecimiento de las enseñanzas<sup>3</sup> propias de la Academia, y la portería.

Cabe decir, que el período que nos ocupa (1839-1851), coincide en gran parte con el decenio que va de 1833, el fin del absolutismo, a 1843, la caída de Espartero, que se ha definido (Fontana, 1988: 245) como «els [anys probablement] més complexos i difícils d'interpretar de la nostra història contemporània»: Primera Guerra Carlista, continuo cambio constitucional (Estatuto Real, 1834; vuelta a la Constitución de Cádiz, Constitución liberal, 1837; nueva Constitución, 1845), la desamortización eclesiástica, y en particular en Barcelona los continuos alborotos y levantamientos revolucionarios («les bullangues») entre 1835 y 1843, la dictadura del Barón de Meer, y los bombardeos de la ciudad en 1842 y 1843. Eso explica en gran parte que la Academia no pasara por uno de sus momentos más brillantes. Agustín Yáñez, miembro de la Academia desde 1815, y uno de los científicos barceloneses de más prestigio, escribía en 1839: «...yo no puedo contar a V. mas que indolencia y mas indolencia, cuando no verdaderos atrasos. La Academia de Ciencias está casi reducida a la nulidad, y según van las cosas creo que ni Junta pública tendrá en la conclusión del año [...] Los conservadores todo lo tienen invadido y no se contentan con la parte política. Si alguna innovación se hace en cuanto a ciencias, es para ir ácia [sic] atrás, jamás para adelante. Sin embargo, los elementos antiguos hacen su efecto, la masa está preparada; y trabajen cuanto quieran y puedan los apagadores de las luces, estas temprano o tarde se difundirán. La comparación de nuestro actual estado con el de esa [Francia] y demás naciones adelantadas no puede hacer menos que derramar lágrimas al que conserva algo de sangre española en sus venas y en su corazón deseos de la gloria y prosperidad de su desgraciada patria» (Carta a Pedro Felipe Monlau, 7 de junio de 1839)<sup>4</sup>.

Por la naturaleza de esta comunicación y la extensión disponible para desarrollarla, he decidido centrarme en los nuevos detalles aparecidos últimamente en torno a las prácticas daguerrotípicas de los científicos de la Academia, y los datos que nos ayudan a comprender con más claridad cuál fue su relación personal. Por otra parte, entiendo que el marco general de la historia de la fotografía en España y la recepción del daguerrotipo por parte de la élite científica española ya ha sido trazado adecuadamente y en extenso por otros historiadores (Kurtz 1996, 2001; Riego 2000 y 2001; Sougez 2009; García Felguera 2014) y a ellos me remito.

### **Pedro Felipe Monlau Roca (Barcelona, 1808–Madrid, 1871)**

Desde mi punto de vista, el personaje clave en el comienzo de nuestra historia fotográfica és el polifacético médico Pedro Felipe Monlau. Por ello creo imprescindible detallar y trazar los hechos básicos que le sitúan en París en 1839.

3 El reglamento establecía las cátedras de matemáticas puras, ideología, astronomía, geografía y cronología, geometría y mecánica prácticas aplicadas a las artes, mecánica teórica, zoología y taxidermia, mineralogía y geología, explotación de minas, arquitectura subterránea y geometría descriptiva, economía industrial y filosofía. Cabe recordar que Barcelona no tenía universidad desde el cierre decretado por Felipe V en 1715, y que fue en 1837 cuando empezó el traslado de la Universidad de Cervera a Barcelona, culminando en 1842.

4 Todas las referencias de la correspondencia u otros documentos de Pedro Felipe Monlau, cuando no se indique otra cosa, están sacadas de su documentación personal, conservada en la Biblioteca Balear del Monasterio de la Real, Palma de Mallorca.



Pedro Felipe Monlau. Retrato publicado en 1858 para ilustrar la obra *Relación de los estudios, grados, méritos, servicios y obras científicas y literarias del Dr. D. Pedro Felipe Monlau*, redactada por su hijo José Monlau Sala.

En octubre de 1837 Monlau formaba parte de la candidatura constitucional que se presentaba a las elecciones a Cortes por Barcelona. Unos hechos producidos en uno de los colegios electorales van a desencadenar todo el proceso: «Tenemos [...] que denunciar á la exacracion pública una tentativa de asesinato comitada a las puertas del salon de la junta electoral del segundo distrito (Magdalenas). El elector Vehils<sup>5</sup> al salir, despues de haber dado su voto, ha sido atrocemente herido y apaleado. Los procedimientos judiciales pondrán seguramente en claro este hecho, y nos revelarán si es hijo de una venganza personal, ó producto de una insensata combinacion política.» (*El Constitucional*, 9 de octubre de 1837, p. 2). Del asesinato de Vehils se acusó a los liberales exaltados, lo que sirvió de excusa al capitán general de Cataluña, barón de Meer, para decretar la inmediata disolución de la Milicia Nacional, en manos de los liberales progresistas, y proceder a la detención de un numeroso grupo de personas afectas a este sector acusadas de los desórdenes producidos en Barcelona desde 1833 y de éste asesinato. Monlau, entre otros, coincidía en las listas de los dos casos.

Unos días después leemos en *El Constitucional* (16 de octubre de 1837, p. 2): «La Milicia nacional ha sido desarmada.- Se han hecho varias capturas.- Entre los capturados se cuentan el primer alcalde constitucional y el tercero, algún individuo de la Diputacion de provincia y tres de los redactores de nuestro periódico. ¿Cual es su delito? - La causa lo dirá: el Capitan Jeneral, que ha jurado la Constitucion y tan a menudo la vitorea, sabrá cual es su delito, y será incapaz de cometer injusticias... El cielo se lo demande á los *moderados!!!*». La represión que desató el asesinato de Vehils afectó directamente a un mínimo de treinta y siete hombres. El barón de Meer quiso aprovechar la situación para descabezar a los liberales progresistas. La mayoría de los acusados de participar en el asesinato de Vehils lograron huir, y el resto fueron deportados (Ghanime 2013: 49-51).

El diecisiete de octubre, *El Constitucional* avisó a sus suscriptores de la suspensión de la publicación, decretada por el capitán general. Monlau era en aquellos momentos el director de dicho periódico, que estuvo suspendido hasta junio de 1839.

Monlau no pudo ser detenido porque, según cuenta en sus escritos exculpatorios dirigidos al barón de Meer y a la Reina, no se encontraba en casa cuando fueron a prenderle: «Fue en la noche del 14 al 15 del próximo pasado octubre, uno de los comisarios del barrio 1º del Cuartel 2º de la ciudad de Barcelona, con una partida de mozos de la escuadra armados, se presentó en mi casa con orden del Capitan Jeneral de Cataluña para prenderme. No me hallaba en mi domicilio por haberme acometido repentinamente la víspera un insulto en casa de un amigo<sup>6</sup>. Lo más probable es que Monlau continuara escondido en las casas de sus amigos hasta que encontró la oportunidad de embarcarse hacia Francia<sup>7</sup>.

Monlau redactó un diario de su exilio en Francia. Está formado por once pliegos de papel, en los que escribe sintéticamente, sin apenas comentarios, algunas de las cosas que hacía en

5 Mariano Vehils Catá de la Torre (¿? - Barcelona, 1837). Hacendado y político. Desde su cargo en el ayuntamiento de Barcelona se convirtió en el principal represor de las bullangas y perseguidor de los dirigentes progresistas, lo que le convirtió en un personaje odiado, que sin duda originó la represalia que acabó con su vida (Mestre 1992 : 1102). «La bèstia negra dels progressistes» (Vicens Vives 1980 : 245).

6 El escrito de Monlau dirigido a la Reina el 20 de diciembre de 1837, es, en este punto, similar al que dirigió al Capitán General, Barón de Meer, con fecha 17 de octubre de 1837. Una copia de su puño y letra, de ambos escritos, se conserva en la Biblioteca del Monasterio de la Real. Fondo Pere Felip Monlau.

7 Aunque no sepamos el relato de Monlau sobre dichos días, nos puede servir de referencia lo que le contó su amigo José Oriol Ronquillo, exiliado en Burdeos por el mismo motivo, en carta fechada el 18 de febrero de 1838, donde le refiere con precisión todos sus escondites desde el día que se despidió de Monlau hasta que pudo embarcar para salir de Barcelona, el 9 de febrero de 1838.

Francia, a base de una apuntación diaria. Anotaciones del tipo «Escribí a mi esposa», «Asistí a la Sociedad Frenológica», «Fuí a las carreras de caballos», «Fuí a Saint-Denis y vi el Panteon de los reyes de Francia». Gracias a ese diario podemos saber el día exacto de su partida y el de su regreso. Visitó Marsella. Viajó a Bruselas. Visitó Burdeos. Pero no se encuentra en él ninguna anotación que haga referencia al daguerrotipo. Nos cuenta que vió «el Fisonotipo» (4 de enero de 1838), y que fue a ver el Diorama (24 de febrero de 1839). Seguramente por eso se entretuvo, en su memoria sobre el daguerrotipo, en la descripción de los cuadros que allí vió.

Escribe Monlau: «Me embarqué en Barcelona el 7 de noviembre de 1837, á las cuatro de la tarde, en el brik de guerra francés *Le Volage*<sup>8</sup>, capitan Gressieu, de diez cañones y 87 hombres de tripulación<sup>9</sup>. Su exilio se prolongó hasta septiembre de 1839. Durante ese período, su primera escala fue Marsella, donde arregló su situación administrativa en el consulado y obtuvo pasaporte, visitó el observatorio, asistió al teatro, a la inauguración de cursos de obstetricia, entomología, anatomía fisiológica, y de artes y oficios, y a lecciones de anatomía, geografía física, geología, taxidermia, química orgánica, lengua árabe.

Llegó a París el doce de diciembre. A la vista de su diario se puede deducir que mantiene una actividad constante, imparable. Ve todo lo que cualquier curioso pudiera visitar en la capital francesa, museos, iglesias, monumentos, pero también la Escuela de Medicina, la cámara de los Diputados, la Biblioteca Real, la Sociedad Geográfica, el hospital de la Charité. Asiste a bailes, teatro, mucho teatro, y a muchas lecciones académicas (Orfila, Magendie, Velpeau, Broussais, Blanqui, Gerdy, Cloquet, Lisfranc, Richard, Becquerel) –algunos de ellos son autores de los que ya había traducido alguna obra–. Asiste a exámenes, oposiciones. Visita el Palacio de Justicia, la Morgue, el conservatorio de Artes y Oficios, la Escuela de Derecho, la Imprenta Real. Asiste a sesiones públicas de academias científicas. Todo ello lo detalla en su diario.

## Llega a la Academia la memoria sobre el daguerrotipo

El veinticuatro de febrero de 1839, la fecha que consta al final de la primera memoria sobre el daguerrotipo que Monlau envió desde París a la Academia, es la fecha que en el diario anota «Fuí a ver el Diorama». Como ya quedó apuntado (García Felguera / Martí 2014: 22) dicha memoria seguramente no llegaría a Barcelona hasta finales de marzo o primeros de abril, teniendo en cuenta que en ella se hace referencia al incendio del Diorama de Daguerre en París, y que este se produjo el día 8 de marzo.

El primero de febrero de 1839 Monlau anota en su diario: «Escribí á mi esposa, á Mer, á Yañez, á Gaspar». No he podido localizar hasta el momento ninguna de estas cartas. Sin embargo sí que he podido leer la respuesta de Agustín Yañez. En ella, entre otras cosas muy interesantes, escribe: «[...] se resiente la Academia de la marcha general de las cosas, y contribuye a ello el que sucesivamente se ponen fuera de combate los que podrían darla impulso. Camps y Graells en Madrid desempeñando su cátedra, otros ausentes de la ciudad por varios motivos, Llobet ocupado en la biblioteca de Conventos suprimidos de que se esta arreglando en San Juan y varios otros que sirven muy poco: ea aquí el estado de nuestra Academia. Considero con todo que el trabajo de V. sobre el Daguerrotype puede contribuir a que no se extinga del todo la llama, cooperando con los débiles esfuerzos de algunos pocos socios celosos. Vea V. pues de remitirme el escrito que estoy cierto será bien recibido; [...]»

8 Según una información aparecida en la prensa diaria (*El Guardia Nacional*, 26 de octubre de 1837, p. 4) el bergantín de guerra francés *Le Volage* entró en el puerto de Barcelona el 25 de octubre de 1837.

9 Biblioteca Balear del Monestir de la Real (Palma de Mallorca): Fons Pere Felip Monlau. Diari de l'Exili.

Sin duda Monlau narró a Yáñez en su carta del día uno de febrero lo que en París se hablaba sobre la invención del daguerrotipo y su intención de escribir una memoria para la Academia. Posiblemente habló del daguerrotipo en otras cartas dirigidas a otros amigos –Ronquillo, Bergnes, Mer, Gaspar–, o a los que le visitaron en París el cinco de febrero huyendo de la deportación cubana –Degollada, Canalejas, Giberga, Jaumar, Monné y Ribot–. Sin embargo, lo conciso y escueto de sus anotaciones en su diario personal nos impide saber, de momento, si asistió o no a alguna de las exhibiciones de Daguerre en París. Su anotación preferida en su diario es «Recorrí la ciudad». Aun así, su brevedad es suficiente para darnos otras pistas. Consta en él que existió relación con Joaquín Hysern en París<sup>10</sup>. Anota entrevistas con Hysern el 25 de agosto, el 2 y el 10 de septiembre de 1838. Sabemos también de sus contactos en París con Pedro Mata, aunque parece ser que el carácter de éste no les permitió mantener una relación muy fluida. Mata le escribirá en una ocasión: «Sin duda estrañareis el recibo de esta carta, tanto mas cuanto una entrevista pudiese haberla evitado. Mas previendo que por mi genio quedaríamos como quedamos la última vez que nos vimos, he preferido escribir la presente».

El diecinueve y el veintidós de marzo de 1839 volvió a escribir a Yáñez, de lo que podemos deducir que en una de esas ocasiones pudo enviarle su texto sobre el daguerrotipo. O quizás se lo envió a Mer en su carta del 20 de marzo. En cualquier caso, de su llegada a la Academia quedó constancia por primera vez en la Junta General Literaria del veintiuno de mayo de 1839, con la aprobación del dictamen de la Sección de Ciencias Físico-matemáticas redactado por Tomás Mer, «con respecto a la cual es de parecer que la Academia puede acordar su lectura en Junta Literaria privada».

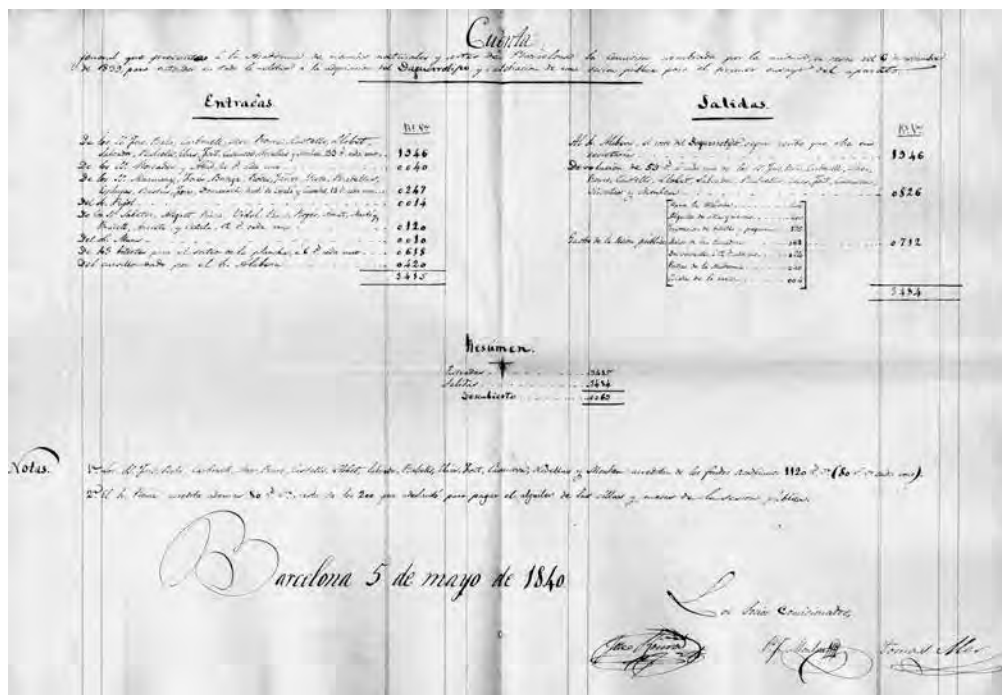
El segundo informe que Monlau envió a la Academia, está fechado el diecisiete de junio de 1839 y, rectificando una suposición anterior (García Felguera / Martí 2014: 23), fue enviado ese mismo día desde París a Yáñez. Pocos días después reapareció *El Constitucional* en Barcelona, haciéndose cargo de su redacción hasta primeros de noviembre Lluís Ferrer.

Monlau emprende el viaje de regreso a Barcelona el quince de agosto y desembarca en la Ciudad Condal el día dos de septiembre. A partir de aquí los hechos se aceleran. Es con toda seguridad la parte más conocida de la historia. La Academia celebrará Junta General Literaria el día seis de noviembre. Una sesión trascendental. Se escucha a Monlau. Se decide la compra del daguerrotipo a Ramón Alabern con el voto favorable de catorce de los veintidós asistentes, pero con la aportación económica de los académicos<sup>11</sup>. El día siguiente, la casa Bianchi anunció en la prensa barcelonesa la venta de aparatos para hacer daguerrotipos (*El Guardia Nacional*, 7 de noviembre de 1839, p. 3). El día ocho los comisionados por la Academia, Monlau, Roura y Mer, hacen efectiva la compra del daguerrotipo a Alabern. Se distribuye en Barcelona una hoja volante anunciando el programa para el gran evento del día diez de noviembre de 1839 en la plaza de la Constitución. La cuenta general del ensayo público del daguerrotipo verificado este día, da una idea de la minuciosidad con que se cuidaron los detalles del momento histórico que se vivió.

Me interesa llamar la atención sobre la crónica del acto publicada al día siguiente por el diario *El Constitucional*, porque introduce diferencias sustanciales con la publicada por el *Diario de Barcelona*. Entre la documentación de Monlau que hemos podido revisar existe un escrito en el que narra su participación en la redacción del citado periódico, y donde se lee: «A prin-

10 Tomás Mer le habla de los encargos «del amigo Hysern», en una carta dirigida a Monlau el 5 de marzo de 1839.

11 La situación económica de la Academia no era muy boyante. A finales de 1835 se aprobó una suscripción voluntaria de fondos para cubrir el déficit provocado por la compra de materiales científicos.



Cuenta de la compra del daguerrotipo a Ramón Alabern y del ensayo del 10 de noviembre de 1839 en la plaza de la Constitución –actual pla de Palau– (Archivo RACAB)

cipios de Noviembre entré yo otra vez de Redactor principal [...] Son originales míos casi todos los artículos de fondo y polémica, y varios folletines, á contar desde el 10 de Noviembre». Nos cuenta en esa crónica que otras personas van a recibir en breve el daguerrotipo. Con toda probabilidad Monlau conocía la intención del arquitecto milanés Giovanni Brocca, afincado entonces en Barcelona, y socio correspondiente de la Academia desde 1836, de adquirir un daguerrotipo, probablemente a la casa Bianchi, con el que el diecisiete de noviembre va a hacer sus pruebas desde el muelle de Barcelona el pintor José Arrau. En la misma crónica se menciona que está en prensa la traducción del manual de Daguerre, refiriéndose sin duda a la de Pedro Mata, traducción en la que tuvo seguramente algo que ver el propio Monlau, aunque no pudo ser él quien la trajera de París por una simple cuestión de fechas. Monlau sale de París el quince de agosto y Arago presenta el procedimiento de Daguerre a las Academias de Ciencias y Bellas Artes reunidas en París cuatro días más tarde.

Cuando Monlau intervino en la sesión de la Junta General Literaria de la Academia del día veintisiete de noviembre de 1839, manifestó «que en el domingo inmediato se había hecho un ensayo público, y otro después particular para los académicos». Teniendo en cuenta que estaba hablando de la compra del daguerrotipo a Alabern, cabe interpretar que se está refiriendo a que el día diez de noviembre, domingo, se impresionaron dos daguerrotipos, y no solamente el que se sorteó. Teniendo en cuenta esta circunstancia, se pueden contar, por el momento, nueve daguerrotipos hechos en Barcelona por Ramón Alabern y José Arrau, entre el diez y el diecisiete de noviembre de 1839, de los que se tiene constancia documental.

Inmediatamente después vendrá el primero hecho en Madrid por los miembros de la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, Juan M. Pou, José Camps y Mariano de la



Relación de los alumnos que asistieron al primer curso sobre el daguerrotipo impartido por Ramón Alabern en la Academia (Archivo RACAB).

Paz Graells. Existe una carta<sup>12</sup> (publicada por García Felguera / Martí 2014: 32-34) enviada por Graells a Arrau, en la que le cuenta los detalles del ensayo efectuado en Madrid el dieciocho de noviembre, y sus impresiones personales. En ella explica que fue Pou quien se hizo enviar la cámara desde París por Hysern, y que los preparativos se hicieron en su domicilio de la calle Amaniel. Escribe Graells, «Pou ha traducido y publica la memoria de Daguerre». «La carta hace todavía más evidente que el grupo de Barcelona y el de Madrid, a pesar de las relaciones científicas [todos, excepto Alabern, pertenecían a la Academia de Barcelona] y de amistad que les unían, operaron cada uno por su lado, sin ninguna comunicación previa entre ellos» (García Felguera / Martí 2014: 35). El veinte de enero de 1840 Graells escribe una carta a Eduardo Carreño, en París, en la que le dice: «Desde la publicación del invento Daguerrotípico que mejoras o adelantos se han hecho en este procedimiento singular. Yo tengo uno que he hecho construir aquí y que surte bellísimos efectos; en los papeles españoles habrá V. visto que Pou, Camps y yo fuimos los primeros que ensayamos en España este aparato mágico. No deje V. de darme sobre el cuantas noticias puedan ilustrarme en los trabajos que estoy haciendo ¿A que precio venden en esa las láminas del daguerrotipo?»<sup>13</sup>. En su respuesta, Carreño, no hace ninguna alusión al daguerrotipo.

### La daguerrotipia se incorpora a la cátedra de Química aplicada a las artes (1841)

Después vinieron los ensayos del químico José Roura a lo largo de 1840 (García Felguera / Martí 2014: 31-32). Algunas de las relaciones personales entre los miembros de la Academia de los que hasta el momento conocemos su participación en ensayos con el daguerrotipo ya han quedado apuntadas en el trabajo editado recientemente por el Archivo Fotográfico de Barcelona (García Felguera / Martí 2014: 38-39), aunque en referencia a Roura cabría añadir al-

12 Arxiu Històric de la Ciutat de Barcelona (AHCB): Fondo Josep Arrau i Barba. Correspondencia. Carta de Graells a Arrau, 20 de noviembre de 1839. AHCB3-284/5D.06.

13 Archivo del Museo Nacional de Ciencias Naturales, CSIC: Fondo Personal Científico. Mariano de la Paz Graells. ACN0349/005/012.



gunos datos más. Además de ser el químico más reputado que tenía la Academia –socio desde 1823–, entre 1824 y 1828, Mer, Monlau, Martí, Graells, Hysern y Arrau, fueron sus alumnos en la cátedra de Química aplicada a las artes de la escuela de la Junta de Comercio. Otros destacados practicantes de la fotografía pasarán por sus clases después de 1839: Rodés, Unal, Casulleras. Relato estos datos porque ya a partir de 1841

Roura incorporó la daguerrotipia a los estudios de la cátedra de Química aplicada a las artes de la Junta de Comercio de Cataluña. En julio de 1842 se hicieron exámenes públicos de dicha cátedra, en el curso de los cuales el alumno Francisco Domènech Maranges<sup>14</sup> «probará por medio de esperimentos la identidad del fluido calórico y lumínico, y hablando en seguida de los usos de este último para sacar retratos y vistas por medio del daguerrotipo, hará la descripción de este aparato y sacará un retrato con el mismo» (*Diario de Barcelona*, 4 de julio de 1842, p. 11). En realidad el retrato con el daguerrotipo no se verificó durante el examen, sino una vez acabado el acto, repitiéndose al día siguiente (*Diario de Barcelona*, 7 de septiembre de 1842, p. 6). En 1846, el daguerrotipo estuvo presente de nuevo en los exámenes públicos de la cátedra dirigida por Roura, y al año siguiente también en los de la cátedra de Física que estaba a cargo de Joaquín Balcells, otro miembro de la Academia.

## El eclipse de sol de 1851

En 1851, doce años después del primer ensayo, la relación de la Academia con el daguerrotipo ha cambiado sustancialmente. Ya no se trata de la curiosidad científica ante las nuevas aplicaciones de la fotografía y los avances que se van produciendo, sino de incorporarla con normalidad a las observaciones científicas que los académicos llevan a cabo. El veintiocho de julio de aquel año debía producirse un eclipse de sol, y la Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona, conjuntamente con la Universidad de Barcelona y la Sociedad Filomática, acuerdan formar una comisión científica para la observación de aquel fenómeno. La Academia designa «a los socios Presas, Llobet, Agell, Dunand, Domènech y Rave»<sup>15</sup>. Se formaron dos estaciones de observación del eclipse, una en Montjuïc y otra en la Ciudadela, dotadas cada una con los aparatos necesarios para llevarla a cabo: telescopio, brújula, fotómetro, higróme-



Anuncio de los exámenes públicos de Física experimental aplicada a las artes de 1847 (Biblioteca de Catalunya: Fondo de la Junta de Comercio).

14 Francisco Domènech Maranges será el académico que en la sesión de la Academia del 26 de abril de 1849 dará todo lujo de detalles sobre los ensayos de fotografía en papel del abogado Gabriel Coca Negre, mostrando a los académicos algunas de las copias obtenidas por Coca.

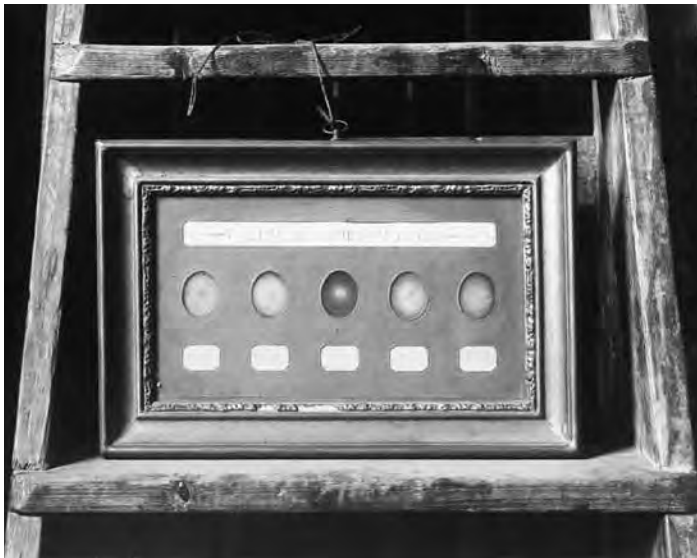
15 RACAB: Llibre d'Actes, 1849-1858, Acta del 10 de juliol de 1851. Top. 3.3.

tro, termómetros, barómetro, etc. y un daguerrotipo. El de Montjuïc fué operado por Andrés Giró Aranols –que ingresó en la Academia en 1862–, ayudado por Paulino Cabanes (Presas / Maymó / Dunand 1861: 6), y el de la Ciudadela por el pintor y académico Vicente Rodés<sup>16</sup>. Nos consta que desde Montjuïc se hicieron seis daguerrotipos, hoy desaparecidos, pero no tenemos noticia alguna sobre los que tenía que impresionar Rodés desde la Ciudadela. Lo más probable es que no tuviera éxito con su cámara. En la sesión de la Academia del veintinueve de octubre de 1851, consta que el académico Francisco Domènech Maranges, ofreció a la institución «un cuadro fotográfico con seis vistas tomadas desde Montjuich y bajo su dirección, del eclipse solar del 28 de julio último»<sup>17</sup>. El astrónomo Comas y Solà decía en 1898, en una conferencia pronunciada en el Ateneu Barcelonés que estos daguerrotipos «obran actualmente en poder de la citada academia» (Torres 2001: 175).

### Epílogo. El eclipse de sol de 1860

Como se desprende del título de la comunicación, no tenía intención de sobrepasar 1851. Sin embargo la aparición de unos datos contradictorios sobre la presencia o no de fotógrafos en la expedición de la Academia a Oropesa para contemplar el famoso eclipse de sol del dieciocho de julio de 1860, me obliga a hacer una breve referencia al tema. En la memoria (Presas 1861: 5) se expresa como la expedición fue acogida con entusiasmo entre algunos amigos que se sumaron espontáneamente al proyecto, sin embargo no pudieron convencer a ningún fotógrafo de Barcelona para que les acompañara. Su explicación no puede ser más clara: «No pudimos conseguir otro tanto de los fotógrafos á quienes nos dirigimos, pues importando algunos gastos el viaje y teniendo que dejar su clientela por algunos dias, no les era posible

tomar parte en nuestros trabajos sin quedar perjudicados sus intereses, por cuya razon tuvimos que renunciar, bien á pesar nuestro, á la idea de obtener algunas vistas fotográficas de tan extraordinario y sorprendente fenómeno, así es que durante la total oscuridad debimos confiarlas á la memoria, para dibujarlas luego con la posible aproximacion.» Son de sobras conocida la presencia de José Montserrat en el desierto de las Palmas, desde donde sacó diversas vistas foto-



Reproducción fotográfica de los daguerrotipos del eclipse solar de 1860 hechos por Franck y Wigle (Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya: ref. CTC-SMC351C-D0006-SOL NEG).

16 RACAB: Fondo Lorenzo Presas.

17 RACAB: Llibre d'Actes, 1849-1858, Acta del 29 d'octubre de 1851. Top. 3.3.

gráficas de dicho eclipse, y las que sacó Warren de la Rue desde Rivabellosa, por lo que no voy a detenerme en ellas.

Solamente quería añadir, que en el Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya, existen dos reproducciones en vidrio –un negativo y un positivo– de un cuadro que muestra cinco daguerrotipos del eclipse del dieciocho de julio de 1860, tomados por los fotógrafos Franck y Wiggle desde Montjuïc. Me consta que un grupo de académicos observó dicho eclipse desde la montaña de Monjuïc, y que la Academia compró estos daguerrotipos. En 1921 los prestó a Comas y Solá para la Exposición Internacional de Astronomía celebrada en Barcelona aquel año. Desde entonces no se ha sabido más de ellos.

Me permito citar, para concluir, que entre 1839 i 1851, hicieron daguerrotipos un mínimo de diez académicos: Juan M. Pou, Mariano Graells, José Camps, José Arrau, Giovanni Brocca, Isidoro Angulo, José Roura, Carlos Martí, Andrés Giró, Vicente Rodés i Francisco Domènech.

## Bibliografía

- Estatutos de la Real Academia de Ciencias Naturales y Artes de Barcelona* (1847): Barcelona, Imprenta de A. Brusi.
- FONTANA, Josep (1988): *La fi de l'Antic Règim i la industrialització (1787-1868)*, vol. V, Vilar, Pierre (Dir.) *Història de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62.
- GARCÍA FELGUERA, María de los Santos / MARTÍ BAIGET, Jep (2014): «Barcelona i la daguerreotí-pia», *El daguerreotíp. L'inici de la fotografia*, Barcelona, Arxiu Fotogràfic de Barcelona, pp. 19-79.
- GHANIME RODRÍGUEZ, Albert / CAO COSTOYA, David (2013): *Antoni Gibergera i el liberalisme pro-gressista a Barcelona durant la minoria d'edat d'Isabel II*, Barcelona, Ajuntament de Barcelona.
- KURTZ, Gerardo (2001): «Origen de un medio gráfico y un arte. Antecedentes, inicio y desarrollo de la fotografía en España», en SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel (coord.): *La fotografía en España: de los orígenes al siglo XXI*, Summa Artis, vol. XLVII, Madrid, Espasa Calpe.
- MESTRE Y CAMPI, Jesús (dir.) (1992): *Diccionari d'Història de Catalunya*, Barcelona, Edicions 62.
- MONLAU Y SALA, José (1858): *Relación de los estudios, grados, méritos, servicios y obras científicas y literarias del Dr. D. Pedro Felipe Monlau*, Madrid, Imprenta y Estereotipia de M. Rivadeneyra.
- OLLÉ ROMEU, Josep M. (1993-1994): *Les Bullangues de Barcelona durant la Primera Guerra Carlina, 1835-1837*, Tarragona, El Mèdol.
- PRESAS, Lorenzo / MAYMÓ, Mariano / DUNAND, Francisco (1861): *Eclipse de sol del 18 de julio de 1860 observado en Oropesa por una reunión de catalanes*, Barcelona, Imprenta de Joaquín Bosch.
- RIEGO, Bernardo (2000): *La introducción de la fotografía en España*, Girona, CCG Ediciones.
- (2001): *La construcción social de la realidad a través de la fotografía y el grabado informativo en la España del siglo XIX*, Santander, Universidad de Cantabria.
- RONQUILLO, Carlos (1871): *El Dr. D. Pedro Felipe Monlau. Necrología*, [Barcelona].
- SÁNCHEZ VIGIL, Juan Miguel / KURTZ, Gerardo F. / FONTCUBERTA, Joan / ORTEGA, Isabel (2001): *La fotografía en España de los orígenes al siglo XXI*, Madrid, Espasa Calpe.
- SOUGEZ, Marie-Loup / GARCÍA FELGUERA, M<sup>º</sup> de los Santos / PÉREZ GALLARDO, Helena / VEGA, Carmelo (2009): *Historia general de la fotografía*, Madrid, Cátedra.
- TORRES, José Manuel (2001): *La retina del sabio*, Santander, Universidad de Cantabria.
- VICENS VIVES, Jaume / LLORENS, Montserrat (1980): *Industrials i polítics (segle XIX)*, Barcelona, Vicens-Vives